DATOS VS. INFORMACIÓN

A pesar que generalmente, los términos de datos e información se usan para describir lo mismo, para el profesional en tecnologías de información éstos términos significan diferentes cosas [1].

Datos es un término que se refiere a hechos, eventos, transacciones, etc., que han sido registrados. Es la entrada sin procesar de la cual se produce la información.

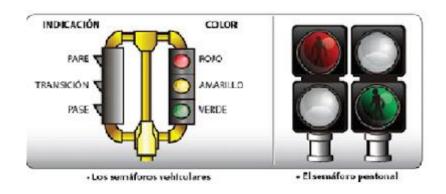
Los datos son símbolos que describen condiciones, hechos, situaciones o valores. Los datos se caracterizan por no contener ninguna información. Un dato puede significar un número, una letra, un signo ortográfico o cualquier símbolo que represente una cantidad, una medida, una palabra o una descripción Información se refiere a los datos que han sido procesados y comunicados de tal manera que pueden ser entendidos e interpretados por el receptor.

Información es un conjunto de datos significativos y pertinentes, que describen sucesos o entidades.

A diferencia de los datos, la información tiene significado para quien la recibe.



En la actualidad nos encontramos bombardeados por los términos datos e información, empleados de manera casi indistinta. Pero , en realidad, ¿ qué es dato y qué es información?

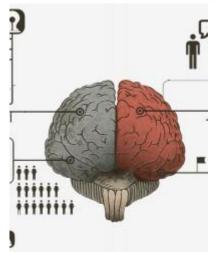


Por ejemplo los colores del semáforo, tiene dos datos básicos: el rojo y verde (el amarillo es una señal del cambio de estado que va a producirse) El color verde informa sobre la posibilidad de avanzar y el rojo indica detenerse.

He aquí que debemos considerar a los colores: rojo-amarillo-verde y sonidos que integran dicho dispositivo electrónico de gran importancia para regular y controlar el movimiento vehicular y evitar accidentes. Dichas señales deben ser respetadas por los peatones y conductores (vehículos - motos- bicicletas) de acuerdo a sus significados: tanto visuales como auditivos a fin de una circulación concientizada de las calles de la ciudad.

TIPOS DE INFORMACION: INFORMACION VISUAL

Comprender a través de la información visual



Hoy en día no es difícil conseguir información, nos llega a todas horas, por cualquier canal, y muchas veces la validez de la misma es fugaz. Lo difícil es filtrar los datos que son innecesarios o los que no tienen validez. Uno de los problemas a los que nos enfrentamos hoy en día es la saturación de información a la que estamos expuestos, una saturación que genera ruido. Recibimos 5 veces más información que hace 30 años y de los miles de impactos visuales diarios que recibimos con suerte al final del día recordaremos un 10% de todos ellos.

Además en Internet ni siquiera leemos, escaneamos información, vamos saltando de un sitio a otro leyendo,

solo lo que nuestro cerebro a través de los ojos considera que es interesante. Esta nueva forma de consumir información nos obliga a sintetizar, a esquematizar, y además disponer la información de la forma más atractiva posible a la vista y así provocar una mayor retención en la memoria. Cuando nos enfrentamos a más datos de la que somos capaces de procesar podemos acabar posponiendo algunas decisiones y paralizándonos por querer analizarlo todo, o bien tomando decisiones equivocadas bajo la presión del estrés informativo

¿Cuántos datos y cuánta información podemos retener en un solo día? ¿Podemos realmente entender y retener lo que significa esa información?

El primer paso es conocer como estamos "diseñados" como humanos. John Medina en su libro <u>"Reglas del cerebro"</u> explica un experimento neurocientífico realizado con estudiantes, en el que cuando a los participantes se les presentaba la información oralmente, solo el 10% la recordaba, pero si junto con la información, se les presentaba una imagen, el 65% de los participantes recordaban dichos datos.

Es decir somos seres visuales. Múltiples estudios de investigación demuestran que las imágenes y los vídeos involucran mucho más al lector en la información, y, además, les permiten retener mejor lo que han aprendido. Fomentan la acción tanto del hemisferio izquierdo como del derecho y dan mayor libertad y creatividad al pensamiento.

Las infografías generan, organizan y asocian ideas e información, usando palabras clave e imágenes tal y como las procesa el cerebro humano y nos ayudan a retener esta información en la memoria, es decir nos facilitan la comprensión mediante el diseño visual. Retener la información será mucho más fácil a través de una infografía por un claro motivo: al igual que la repetición verbal, la visualización de la información activa varias partes del cerebro. Para que algo no se nos olvide, cuanto más sentidos usemos, mejor. Cuando están bien realizadas ayudan a nuestros receptores para que solo recojan la información útil. Una correcta combinación de los tamaños de fuente, colores y elementos visuales, unidos a las palabras clave, ayudará a concentrar la atención del público sobre los hechos importantes.

Por otro lado tenemos la paradoja del conocimiento. El proceso de adquirir un conocimiento es personal y basado en la comprensión. Una vez que conocemos algo, nos resulta muy difícil imaginarnos cómo era cuando no lo conocíamos. Esto nos lleva a la paradoja de que se nos hace difícil compartir nuestro conocimiento con otros porque somos incapaces de recrear el estado mental de nuestra público objetivo, puesto que si damos por hecho de que la audiencia posee el mismo conocimiento que nosotros y no es así, no lograremos conectar con ella. Debemos ser enfocarnos en un solo mensaje o idea , simple, relevante , concreto, creíble y con una resumen o historia final, y ahí la visualización de la información no es de gran ayuda. La visualización de la información digital permite además la interacción y exploración dinámica de la misma.